Crónica de Arte y Arqueología

MEDINA AZAHARA

El acontecimiento arqueológico de 1964, tanto para Córdoba como para la propia ciudad califal, ha sido la excavación de la mezquita, que ha dado el esperado resultado, ya que su emplazamiento se había fijado con certera presunción, desde que se levantó el plano general de Medina Azahara en 1924.

Ello ha podido ser gracias al esfuerzo estatal, consignando 2.250.000 pesetas para adquirir treinta fanegas de terreno (unas 18 hectáreas, 35 áreas), en las que se comprende toda la parte (mezquita, gran azotea meridional, y los tres grandes salones de recepción) que se puede calificar de noble en la creación califal.

La campaña de excavación ha sido excelente, y con una consignación de dos millones de pesetas ha permitido descubrir toda la planta de la mezquita y sus accesos.

Tanto los muros de fábrica como los elementos decorativos, han salido totalmente destrozados, pero proporcionando los datos suficientes para conseguir la restauración de todos los elementos. Los trabajos de descombro y reconstrucción se han llevado bajo la dirección del Arquitecto de la Zona Artística don Félix Hernández, y el estudio arqueológico por don Basilio Pavón, cuya memoria en redacción constituye un detallado estudio de lo excavado, hallado y reconstruido.

Diremos para terminar esta noticia informativa que siendo la mezquita uno de los primeros edificios que se levantaron en Medina Azahara, su decoración conserva rasgos de la etapa hispano-visigótica, en tanto que la planta se ajusta a la liturgia islámica, y es antecedente de la ampliación que un cuarto de siglo más tarde haría el califa Alhakem II, en la mezquita aljama de Córdoba.

MEZQUITA - CATEDRAL

Durante este año se continuaron los trabajos de consolidación de techumbres, y de sustitución del enlosado de la lonja principal del patio de los Naranjos. Consignación, 250.000 pesetas.

SANTA CLARA

Con motivo de la adquisición por el Municipio del histórico edificio Convento de Santa Clara, sito en la calle Rey Heredia (antigua del Duque) de la capital, del cual hay referencias abundantes, fué reconocida la iglesia, con restos de pinturas murales y zócalos mudéjares muy interesantes.

Fué hallada la puerta del alminar árabe, que era el ejemplar más completo llegado a nuestros días, y una puerta a poniente, del patio. Se tiene el propósito de restaurarla, separándola por una calleja (calle de los Arabistas será llamada) del edificio moderno donde ha sido instalado un grupo escolar denominado Profesor Castejón.

TEMPLO ROMANO

En los años 1962 y 1963 concedió 150.000 pesetas la Dirección General de Bellas Artes para continuar la reconstrucción. Por Orden ministerial (B. O. 2 febrero 1963) se aprueba el proyecto de obra.

En 1964, sigue la restauración del templo romano existente en las Casas Consistoriales, para cuya activación la Dirección de Bellas Artes ha hecho consignación especial de 1.858.455 pesetas, con vistas a la celebración del Centenario de Séneca que será el año venidero.

LA MURALLA DE OCCIDENTE

Ha sido acometida por el Municipio la restauración total de la muralla general de la ciudad, en el sector occidental comprendido desde la Puerta de Almodóvar hasta el Campo de los Mártires. Como los escasos restos subsistentes correspondían desde la época árabe, a siglos posteriores, dominando un emparchado de pequeño sillarejo, posiblemente del siglo XV, la restauración se hace a base de este último. Se han reconocido los basamentos de cinco grandes torreones cuadrados construidos de grandes sillares en las esquinas y pequeño mampuesto irregular en el resto. Se han dejado dos nuevos portillos, de gran tamaño, en este lienzo,

uno a espaldas de la Sinagoga, y otro de apertura al callejón rehabilitado que parte de la calleja de Villaceballos, y que ahora ha sido llamado Calle de la Luna. La muralla se restaura con todos sus elementos, foso y barbacana, vertiendo en el primero dos veneros públicos, que con unas nuevas albercas y enjardinados, han convertido en bello paseo lo que era un vertedero de inmundicias.

EXCAVACIONES EN EL CAMPO DE LOS MARTIRES (Alcázar de los Califas)

Este año ha quedado interrumpida la excavación de este sector del Alcázar califal, habiendo quedado totalmente excavado el baño (hammán) y sus dependencias, el bonito salón con cuatro grandes puertas de arco, donde se halló decoración en yeso muy fina del siglo XI, y otro gran salón con triple arcada de ingreso y dos dormitorios o estancias laterales (alhamies), con abundante decoración almohade del siglo XII, conservando muchos trozos pintura policroma de hojarasca, muy original, que se guerda en una celda del Alcázar nuevo, y que han proporcionado ambos hallazgos, la serie continuada del arte musulmán desde lo califal hasta enlazar con lo mudéjar.

EXCAVACIONES EN LA COLINA DE LA SALUD

Por iniciativa municipal se han iniciado excavaciones en la colina a mediodía del Cementerio de la Salud. La superficie está llena de restos árabes (cerámica, muros, mármoles), reconociéndose debajo los estratos visigóticos, con enormes losas de una compacta pudinga caliza; romano; ibérico, con abundante cerámica; algún vaso helenístico; cerámica negra de campos de urnas, muy abundante. Es yacimiento de importancia, como ya supusieron los escritores locales de siglos pasados.

En noviembre de 1964 publicó Juan Bernier la siguiente nota:

LA COLINA DE LOS QUEMADOS EN LA ACTUALIDAD ARQUEOLOGICA

El Ayuntamiento de Córdoba tiene entre otros bienes patrimoniales este otro excepcional: el de un yacimiento arqueológico de primera categoría y de importancia insuperable, enclavado en el Parque Municipal en la bautizada "Colina de los Quemados" por el director de la Excavación y Cronista de la ciudad, señor Castejón, bautizo que tiene algo qu

ver con la vieja tradición de la Iglesia de los Quemados centro de heroica resistencia frente a los invasores de antaño. También esta enorme colina donde se han hecho simplemente unas calas presenta huellas de guerra, de construcciones y destrucciones. Desde un nivel superficial árabe este yacimiento de más de seis metros de profundidad presenta una estratigrafía.

Y esto es lo excepcional. Ni Schulten en Doñana, ni Esteve Guerrero en las Mesas de Asta encontraron ese lenguaje claro y contundente en que la tierra muestra la sucesión cronológica de los pueblos que la habitaron. Salvo lo del Carambolo —arcano que parece de propiedad privada por lo difícil de saber algo de sus niveles— no hay un solo yacimiento en Andalucía estudiado estratigráficamente. Así el de Córdoba presenta hoy una actualidad como en su tiempo las excavaciones en Tartessos. Jordá en la Universidad de Salamanca, Flecher, en Valencia preguntan al Seminario de Historia Antigua de esta Real Academia, por la posibilidad de una excavación metódica. Son niveles anteriores a la dominación romana en España, con cerámica griega del siglo IV a de C. monedas púnicas, cerámica gris y pintada ibérica y a seis metros de profundidad otros niveles aún no descubiertos quizás de primer período del Hierro y aún del Bronce final. Es decir que tenemos en Córdoba un lapso de tiempo que encierra en sí toda la cronología de Tartessos, los primeros y oscuros tiempos de la invasión romana y la supervivencia de un poblado puramente ibérico al lado de la Colonia Patricia. Verdaderamente cautivante esta unión de la Historia local con la Universal. Así pues el Excelentísimo Ayuntamiento de Córdoba tiene una baza arqueológica que debe jugar imperativamente. Estamos cansados de leer en Historias fundamentales sobre el vacío arqueológico de la zona andaluza en la época protohistórica. Nosotros debemos realizar una excavación modelo. Esto es también propaganda de la ciudad de Séneca. Tenemos que predicar y dar trigo. Trigo cultural aunque este trigo sea el de los campos béticos del primer milenio antes de Cristo.

UN LEONCITO IBERICO

El 17 de marzo de 1964 se daba cuenta en la prensa local del hallazgo de esta escultura, en los siguientes términos:

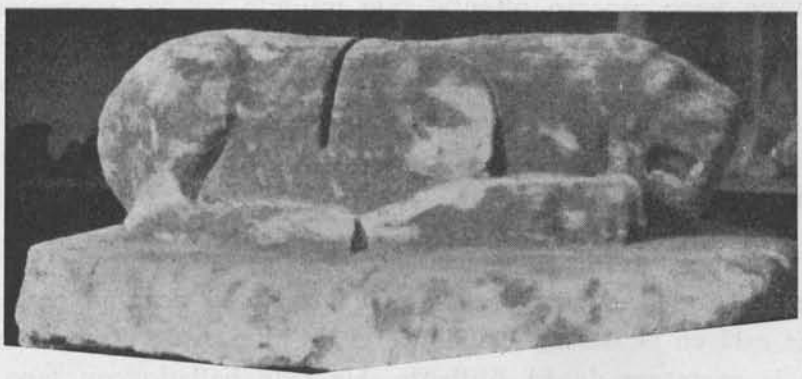
EL LEONCITO DE QUINTOS

En Quintos y Lavadero, el hermoso fundo en la vega del Guadalquivir, al poniente de Córdoba, donde hace un tercio de siglo pastaban

los toros bravos de don Florentino, y cuya propiedad pertenece al Condado de Villacreces, apareció hace meses un leoncito de piedra.

Es del tamaño de un perro mediano acostado, labrado en esta piedra caliza cordobesa muy sabulosa y de grano fino. Por medio del cuerpo tiene un principio de aserradura con la que algún ingenuo quiso probar si estaría hueco.

Lo han hallado los arados, a no mucha profundidad, y casi en tie-



rra de labor, como pieza de acarreo, muy cerca de la cortijada, y en el derrame sudeste de la colina.

Con este motivo fuimos a visitar el hallazgo, que sus propietarios, los señores López Morla, han donado, generosamente, al Museo de Córdoba.

Sobre una colina o cabezo avanzado, dominando gran parte de la vega cordobesa, y cercana al Guadalquivir, esta hermosa propiedad ha sido destacada en todos los tiempos.

La parte más norteña de su emplazamiento está llena de cascotes de tejas romanas. Allí hubo en esa época un hermoso poblado, acaso con palacio señorial.

En la época árabe adquirió gran auge. En una crónica árabe, no ha mucho aparecida, uno de los tomos del Muqtabis, del gran historiador cordobés Aben Hayán, se cuenta que el emir Mohamed I embelleció la almunia de Qantich, que es esta de Quintos, construyendo pabellones suntuosos y plantando sus terrenos con árboles frutales.

Para este regadío debió construir el hermoso acueducto o conducción subterránea que sigue abasteciendo la finca, de la misma clase de construcción que el de Medina Azahara a Córdoba, y que tiene varios centenares de metros.

Esta hermosa almunia estaba en el camino de Sevilla y Cádiz, y su

nombre de Quintos es romano, porque allí estaría la quinta columna miliaria a partir de Córdoba.

Hoy se ven sucesivamente los restos arqueológicos sobre el terreno, desplazándose hacia mediodía conforme pasan los siglos. Los romanos más al norte, a continuación los árabes, más al sur todavía la actual cortijada, donde las modernas edificaciones, con arreglo a los sistemas de socialización agraria modernos, levantan su nueva arquitectura.

El leoncito hallado es de factura totalmente ibérica, tallado en planos, con un vago aspecto oriental que infunde hondas sospechas sobre una posible filiiación islámica. De todos modos, con una atribución íbera, está dentro del área leonina que caracteriza la comarca cordobesa en aquellos lejanos tiempos.

SARCOFAGO ROMANO

El 30 enero 1962 comunica el Arquitecto don Rafael la Hoz Arderius que ha sido descubierto un sarcófago romano de gran porte, análogo al que está en el Alcázar hallado el 5 de julio de 1958, y en la misma zona de la carretera de El Brillante. Ha sido hallado con tapa entera, aunque rota, y tiene bellos relieves. Se ha encontrado en terrenos en construcción de viviendas propiedad de la "Ava", cuya empresa lo cede al Estado, y fué trasladado al Museo Arqueológico Provincial.

Sobre tan interesante pieza han sido publicados numerosos trabajos. El primero y más fundamental de la directora del Museo señorita Ana María Vicent., que publicó en "Seminario de Estudios de Arte y Arqueología" de la Universidad de Valladolid, con hermosas fotografías, bajo el título "Un sarcófago cristiano en el Museo Arqueológico de Córdoba". Lo fecha hacia 340 o 350 y reconoce la posibilidad de un taller provincial.

Una pieza arqueológica inestimable; hallazgo de otro sarcófago romano-cristiano, por Francisco Quesada. ABC, Sevilla, 21 febrero 1962. Describe el sarcófago según criterio de la directora de Arqueología de Córdoba señorita Ana María Vicent, quien lo fecha en la segunda mitad del IV. Dos buenas fotografías.

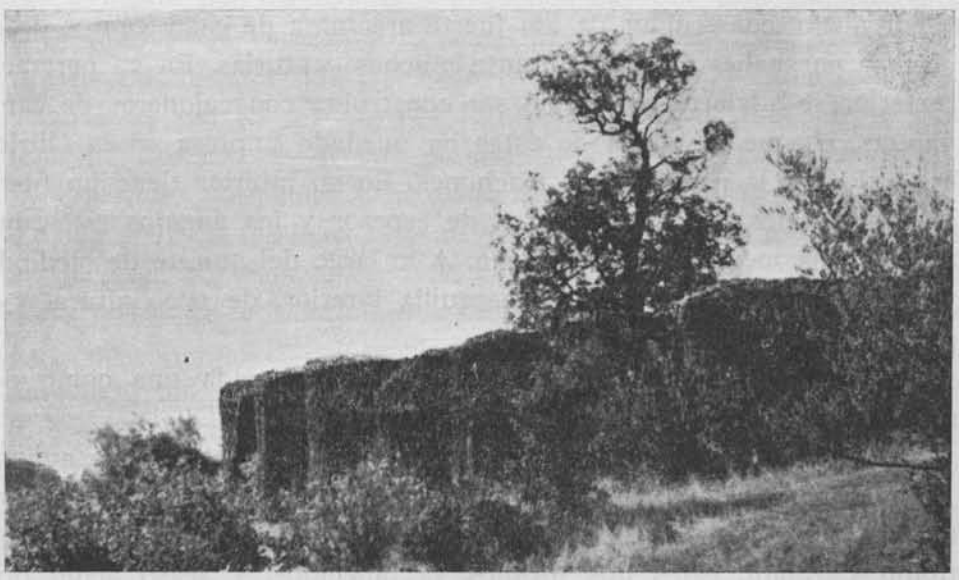
EN BUSCA DE VILLA BERILLAS

El 22 de marzo de 1964, domingo de Ramos, hemos hecho excursión arqueológica por la carretera de Trassierra o de la Albaida, hasta el kilómetro 7 don Rafael Castejón, don Miguel Muñoz Vázquez, don Ricardo Cortés y don Rafael Fernández.

Próximamente en el kilómetro dicho, de donde parte el carril a la Huerta de las Ventanas y lagar de Don Iñigo, en la revuelta de la carretera, por cima de ella, hay una pequeña explanada puntiagudo, que es un villar, o sea un campo de ruinas de viejo poblado.

Todo el suelo está lleno de tégula romana, alguna casi entera; de trozos de mármol blanco de viejos pavimentos; de cerámica fina que va desde la terra sigilata de la mejor época romana hasta la califal y aún morisca; de grandes sillares de piedra caliza, algunos de módulo califal, pero otros de dimensiones más cúbicas. Junto a la misma cuneta de la carretera al pie de un grueso algarrobo hay unos sillares en aparejo califal de soga y tizón.

Toda la meseta, que aparece como rectangular de norte a sur próximamente, está rodeado de escasísimos restos de muralla, más visibles



Alberca cerca del km 7 de la carretera de Trassierra. Villa Berillas?

por el lado oriental, formada por los irregulares trozos de piedra del lugar, que es como a modo de gruesa pizarra cámbrica de color achocolatado muy deleznable tomada con fortísimo mortero de col. Ahora se está explotando esta pizarra en cantera abierta en diversos lugares de ese paraje, y se trae a Córdoba en camiones, formando grandes socavones en el monte desde algo más arriba del castillo de la Albaida hasta poco más arriba de este paraje. Es sabido que al norte de dicho castillo está el llamado vulgarmente Rodadero de los Lobos, que es un liso en el monte, muy visible desde Córdoba, formado por la explotación en can-

tera en tiempos califales, de donde se extraía el llamado mármol vinoso, por su color cárdeno, del que hay columnas, pavimentos, etc., de dicha época califal.

Por bajo de tales escasos restos de amurallamiento hoy todo alrededor una terraza en forma de amplio escalón, también con su muro de amurallamiento, a modo de adarve.

Por el norte tal meseta parece limitada por una calzada o camino empedrado con grandes trozos de piedra, aunque también pudiera ser el empedrado de un patio.

Lo más característico de ese conjunto es una gran alberca, que lo domina al norte, o sea está a mayor altura de la explanada principal, y al nivel de ésta dos alberquillas gemelas. La primera es un gran estanque tiene próximamente diez metros por veinte, con grueso muro sostenido en su parte oriental por unos contrafuertes más anchos por arriba que por abajo, construidos de esa fuerte argamasa de cal y cantos difícil de fechar por haberse hecho durante muchas centurias. En su paramento exterior se advierte que debió ser construida con cajoneras de cañas o varetas, porque la huella de éstas ha quedado impresa en la fábrica, sobre todo por la parte de los machones. En su interior tiene un fuerte enlucido de unos siete centímetros de espesor y los ángulos están matados con una media caña del mismo. A lo largo del murete de mediodía hay una estrecha separación o alberquilla interior, de poco altura, y el ángulo SO. tiene una escalerilla.

Las dos alberquillas gemelas citadas tendrán cada una como dos varas en cuadro, también del mismo material.

Hará unos treinta años visitamos este lugar otro equipo de amigos, en el que figuraban el entonces Catedrático de Historia en Barcelona Antonio de la Torre, su hermano Pepe el notable archivero, el geólogo Antonio Carbonll, estos dos últimos ya fallecidos, y acaso algún otro que no recuerdo. Nos decía Carbonell que esas alberquillas eran lavaderos de mineral, porque por estos lugares hay vetas cobrizas que tenía registradas. A eso se debe indudablemente el nombre de Casilla del Cobre este paraje.

En resumen, por los restos a la vista, se trata de un poblado de fundación romana, existente a través de la época visigoda y de la califal, y de terminación incierta. Merece ser explorado arqueológicamente. Indudablemente es una villa romana, en lugar serrano de espléndido horizonte, que sigue viviendo en siglos posteriores.

Su identificación, faltos en absoluto de otras referencias arqueológicas ni literarias, nos es imposible.

Como hipótesis de trabajo nos podríamos preguntar si esta villa o poblado se podría identificar con la Berillas, Kerilas o Careilas del Calendario de Recemundo. En dos fechas, el 29 de noviembre fiesta de San Saturnino, y el 31 de diciembre fiesta de Santa Columba, se cita una villa Casas Albas o Casis Albis cerca de Villa Berillas, dice en la primera fecha, y Kerilas en la segunda. Todos los autores que comentan los clásicos visigodos y mozárabes en sus referencias cordobesas (Ambrosio de Morales, Morales y Padilla, Sánchez de Feria, Simonet, etc.), y nosotros en el resumen que hicimos de la cuestión en **Córdoba Califal** hemos identificado estos lugares tanto porque así se desprende de la mención de ellos como por la facilidad de error en la grafía árabe.

Lo que desde luego debe diferenciarse netamente es Fragellas, porque si en esta villa estuvo el Monasterio de Santa Eulalia de Mérida, parece evidente por los hallazgos arqueológicos que este monasterio estuvo ubicado en la llamada a fines del siglo pasado Casilla de la Gallega, comprada después por el torero Machaquito que le dió el nombre de Huerta de San Rafael, cuyos terrenos a la entrada derecha de la carretera del Brillante están hoy parcelados y en franca urbanización de villas y grandes inmuebles y no dejan de aparecer restos arqueológicos, desde el magnífico sepulcro romano estudiado por los maestros de la arqueología española hallado en 1958 y hoy en el Alcázar cristiano, y numerosos restos de toda índole que señalan población cerrada en todo ese sector, tanto que en las excavaciones oficiales emprendidas este año por la Dirección del Museo Arqueológico de Córdoba en colaboración con el P. Sotomayor, en búsqueda de mayores datos de la necrópolis romana que denuncia aquel sarcófago, se ha encontrado una hermosa red de alcantarillado califal, revestido de estuco rojo, que confirma la importancia de la población en este sector. Así pues Fragellas parece indicar el pie de la sierra de Córdoba si nos basamos en esta ubicación. Recemundo en este caso, al 10 de diciembre, sitúa el monasterio en villa Careilas cerca de Córdoba. Es Simonet en sus comentarios quien lo identifica con Fragellas.

Volviendo al primer punto de vista recordamos que por dos veces, al citar villa Casas Albas o Casis Albis la coloca cerca de Villa Berillas. Insistiendo en la supuesta hipótesis de trabajo, podríamos ubicar provisionalmente, partiendo de Córdoba hacia NO, por el viejo camino de Trassierra, primero Casas Albas, casi en el llano todavía, mejor dicho en las primeras estribaciones de la sierra; al medio de ella, en el lugar que en esta excursión visitamos, villa Berillas; y ya traspuesto el primer

puerto o collado, la actual aldea de Trassierra, la villa Jenissen de Recemundo, donde estaba el monasterio de San Félix Froniano.

En esta excursión, al regreso, hemos vuelto a recorrer el campo de ruinas del cortijo de Turruñuelos, cuyas fotografías aéreas revelan un amplio recinto amurallado, que confirman los constantes hallazgos de sillares y atauriques califales. En este día el tractorista nos habla con entusiasmo de los grandes sillares que saca con el tractor, de piedras labradas y de un gran trozo de basa de mármol blanco, de unos 40 ctms. de lado, que nos muestra y fotografiamos. Luego hemos visitado las canteras al pie del monte, tan citadas por todos nuestros autores locales, y en las que se daban hasta corrida de toros.

BAEDRO

Con este título, Rolf Nierhaus, publica en el n.° 6, de 1964, de "Madrider Mitteilungen" un estudio que abarca diversos temas relativos al norte de nuestra provincia: las inscripciones de Baedro, el trifiniun de las proximidades de Pedroche y los relieves de La Chimorra. Por estimarlo de sumo interés extractamos sus puntos esenciales.

El agente que provoca el estudio es la obra de Ocaña Torrejón y Rodríguez Adrados, "Historia de la Villa de Pedroche y su comarca" publicada por la Real Academia de Córdoba en 1962. En ella se daba cuenta del hallazgo de una lápida funeraria en El Viso de cuyo texto aparecía un desconocido municipio romano, Baedro. He aquí su texto:

C. Papirius P. f(ilius) Quir(ina)
Nigrinus ann(orum) LXXV,
C. Papirius C. f(ilius) Quirina Niger
Ann(orum) XXXX Baedronenses
His ordo Bedronen(ium) locum
sepulturae, funeris impensas
laudationenm decrevit.
H(ic) s(iti) s(unt) s(it) v(obis) t(erra) l(evis).

Fué comentada poco después por Tovar en "Zephirus" (n.° 12 de 1962) y García Bellido en "Archivo Español de Arqueología" (n.° 36-1963), coincidiendo ambos en que los Papirios de la lápida, padre e hijo, posiblemente, eran de la tribu Quirina y del municipio de Baedro que en forma adjetivada aparece en la inscripción: "ordo Baedronensium", el cual fué acaso uno de los "oppida" que fueron elevados a municipio bajo Vespasiano y al que pertenecían los difuntos.

Si los Papirios hubieran obtenido la ciudadanía independientemente

de Baedro, entonces la lápida al referirse a los oferentes habría hablado de "vicani" o "pagani". Así aparece en la inscripción de la lápida hallada en Almodóvar del Río que se refiere a los "pagani pagi Carbulensis".

El feliz descubrimiento de esta inscripción ha permitido la correcta lectura de otra lápida, hallada también en El Viso, conocida ya en 1913 y que el P. Fita, dado el mal estado de la misma, había leido confundiendo el vocable "Baedronenses" con el de "Sisaponenses". Su texto ahora se lee así:

T. Paperius
Niger Quiri-
na an(norum) LXIX,
Calpurnia
Andrana
Quirina an(norum)
XV Baedron-
enses h(ic) s(unt) s(it) v(obis) t(erra) l(evis)

AnotaNierhaus que esta lápida, por sus trazas, debe ser más antigua que la anterior, aunque probablemente se refiere a miembros de la misma familia Papiria, que en el presente caso deben ser padre e hija. Dichos indicios son los siguientes: la "e" de Paperius, signo de arcaismo, la falta de filiación, el inadecuado emplazamiento del nombre de la tribu, y la utilización del mismo en la designación de la mujer. Ello parece explicarse en el caso de que al redactarse tal lápida por ser reciente la concesión del "juscivile" todavía no hubiera costumbre de escribir o usar correctamente los "tria nomina" romanos y la indicación de la tribu.

Los autores de la "Historia de la Villa de Pedroche" sostuvieron que tal localidad debía corresponder a la antigua Baedro, dado lo similar del nombre y que los hallazgos tuvieron lugar a pocos kilómetros de la misma, pero esta tesis fué rechazada por Tovar y García Bellido quienes estiman que Baedro es la Baebro que cita Plinio en su Historia Natural (III-10-15) y que hasta la fecha no ha sido localizada exactamente y que esta rectificación en una letra del nombre es la única conclusión que puede extraerse de las citadas inscripciones. Nierhaus, por su parte, se opone también a esto último: Plinio, dice, da los nombres de 22 "oppida" de la zona geográfica enclavada entre el río Betis y la costa, prescindiendo de toda relación con el "Conventus Cordubensis"; de estas localidades diez han sido localizadas con certeza, y otra dubitativamente

y confirman sus emplazamientos que la zona meridional del Guadalquivir es realmente la descrita por Plinio. Baedro debió ser un municipio al Norte de Córdoba, distinto de Baebro y con tal motivo cita a Hübner, que en C.I.L. hace constar el enorme parecido de muchos de los nombres de la Hispania antigua: "ut eiusden nominis oppida in omnibus imperii Romani partibus fuerunt, ita in Hispaniis ea perquam frequentia esse saepius monui".

Además, como confirmación de ello trae a colación los datos que le ha facilitado Untermann respecto al nombre Baebro en las diversas ediciones de Plinio: en el más antiguo manuscrito tiene tal forma, pero en otros tiene la de Bedo, Bebro y Bedro.

Los hallazgos de El Viso llevan a Nierhaus a tratar de otro tema del Norte del Convento Cordobés: el trifinium hallado en el pozo de las Vacas o del Sordo de Villanueva de Córdoba y ya descrito por Hübner en su C.I.L. con el n.º 2 349, habiéndose ocupado del mismo el P. Fita y Ocaña, destacando Nierhaus que el lugar del hallazgo radica a menos de 200 metros de la divisoria de vertientes del Guadiana y del Guadalquivir.

El texto del mismo, según nuestro autor, es el siguiente.

Trifinium
In(te)r Sacilienses, Eporense(s),
Solienses ex sentent(ia)
Iulii Proculi iudic(is).
Confirmatum ab
Imp. Caesare
Hadriano
Aug.

La fórmula "trifinium inter" no debe dejar de relacionarse con otras que se encuentran en España relativa a los "termini inter". Y de las tres comunidades que cita son perfectamente conocidas la de Epora (Montoro) y Sacili (próxima a Pedro Abad); respecto a la de los solienses estima que dado que el trifiniun se halló en divisoria de aguas debe referirse a una comunidad de la parte norte de Sierra Morena, citando al efecto la opinión de Santos Gener de que Solia debía hallarse en la colina donde radica actualmente Majadalaiglesia, en cuyo caso bien radicara Baedro en El Viso, como quiere Tovar, o en Pedroche como quieren

Ocaña y Rodríguez Adrados; el territorio de los Solienses estaría casi cortado, respecto al lugar del trifiuium, por el de Baedro. Y dado ello, lo raro es que no se hallara un quadrifinium o un quinquefiuium.

Ello le lleva a un examen de los Municipios conocidos en la región y de los itinerarios y distancias, llegando a la conclusión de que Solia no debió estar muy lejos de la actual Villanueva de Córdoba, sin que sea posible determinar el punto exacto, aunque los nombres del río Zújar y la estación Contosolia de los itinerarios romanos son indicios nada despreciables para señalar un emplazamiento aproximado.

Destaca finalmente Nierhaus que Sierra Morena y el Valle de los Pedroches, particularmente, estuvieron cruzados desde muy antiguo por numerosas vias, algunas de las cuales son mencionadas por los itinera-

Frontis del Sepulcro hallado en el Estrecho del Musgaño (Pozoblanco)

rios romanos y otras han sido indicadas en magníficos estudios relativos al período árabe por don Félix Hernández. Y aunque las zonas aisladas por Sierra Morena pueden haber sido, culturalmente, en algún período, las "bellas durmientes del bosque", no obstante han conocido épocas de amplio desarrollo económico y cultural, quedando ello comprobado por la existencia de la Basílica en La Chimorra, no lejos del Cerro

del Germo cuyas excavaciones y resultados no han sido todavía publicados.

Indudablemente una de estas vias era la que desde Espiel dirigía a Sisapo por el Puerto Calatraveño, ruta constatada perfectamente en tiempo árabe y de características típicas de camino real, lo que hace suponer que por lo menos se remonta al período imperial romano.

Schlunk había ya indicado el carácter romano de esta via, en vista de los fragmentos de relieves pertenecientes al período tardío romano aparecidos en la Sierra de La Chimorra, pero Nierhaus refuerza los argumentos de Schlunk alegando que la escena, como había indicado Schlunk es de caracter oficial, estatal, como lo demuestra el atuendo de los componentes del relieve correspondiente a los altos funcionarios civiles, con sus correspondientes fibulas, tan características, en la modalidad que se ofrecen, de la vestimenta oficial de los altos funcionarios civiles de las postrimerías del siglo III y del IV; el rollo en la mano de una de las figuras y otros detalles confirman la estimación de Schlunk.

Pero además de tales detalles y otros, el caracter oficial de la representación puede deducirse comparando el fragmento con escenas de otras composiciones, en especial en el friso del Arco de Constantino en Roma, donde se representan dos grupos de altos funcionarios en actitud de escuchar la oración imperial; incluso la monotonía de la composición aparece interrumpida por una escena, muy similar a la de La Chimorra, en la que uno de los funcionarios es representado con la mirada inversa al ara o parte central escultórica, a diferencia de los otros, detalle muy curioso dada la coincidencia.

Podría estimarse que la agrupación de figuras trata de representar una de las numerosas procesiones que se encuentran en fragmentos escultóricos romanos, como en el Palazzo de la Cancillería de Roma y otras muchas, pero tiene Nierhaus la impresión de que las figuras de La Chimorra, más que en lenta procesión, se hallan en estado estático en una escena de oración en honor del Emperador. Por ello el Friso del Arco de Constantino le parece el mejor elemento de comparación.

El problema de como aparece tal relieve en La Chimorra lo contesta refiriéndose a los arcos del triunfo que en numerosos puntos de las provincias romanas se levantaron en honor de los Emperadores, o altas personalidades, por los municipios o colonias, arcos que se encontraban en las vias o en la parte lateral de las mismas y en muchas ocasiones eran la marca indicadora de un límite. Estos arcos se encuentran en nu-

merosos puntos, pero concretamente en España se señala como más antiguo, correspondiente al año 2 d.d.J., el "ianus Augustus" sito en la Via Augusta, de Cádiz a las Galias, del que se dice "ab iano Augusto qui est ad Betem", o "a Bete et iano Augusto" o también "ab arcu unde incipit Baetica". Parece que debía separar la Bética de la Tarraconense y hallarse en las proximidades del actual Mengíbar. A partir del año 90 no se habla más de dicho arco, lo que hace suponer a ciertos autores, como Kubitschek, que la via pasó a discurrir por otros puntos, o quizás que pereció a consecuencia de algún desbordamiento del Guadalquivir.

El arco de Bará, en Tarragona, parece ser que delimitaba la "colonia Tarraconensis", e igual finalidad tendrían los del Puente de Martorell y el de Alcántara. Por ello y teniendo en cuenta que en La Chimorra está la divisoria de las vertientes del Betis y el Guadiana, es muy posible que tal monumento cuyos restos examina Nierhaus señalaran con precisión la frontera norte de la "colonia Cordubensis".

Respecto a la datación efectuada por Schlunk, que lo sitúa en el segundo cuarto del siglo V, Nierhaus se atreve a insinuar que acaso sea de 416 y en honor del Emperador Honorio, pero lo más seguro es que esté comprendido dentro del siglo indicado.

Y en lo referente a si el relieve de La Chimorra era o no de un arco, o un monolito o un monumento similar, no le parece posible pronunciarse en forma definitiva. Acaso hallazgos posteriores en esta zona, que tan rica se está mostrando desde la perspectiva arqueológica, puedan permitir completar las notas expuestas. (J.M.P.)

CORDOBA

En "Noticiario Arqueológico Hispánico", V, 1956-1961, p. se dá cuenta sucinta del primer hallazgo de piezas califales en el cortijo de El Alcaide.

Noticiario Arqueológico Hispánico. VI. Cuadernos 1-3. 1962. Inspección General del Servicio Nacional de Excavaciones Arqueológicas.

Ligeros datos sobre paleolítico inferior en Córdoba, pág. 8; el informe oficial de Quadra-Vicent sobre excavaciones en la cueva de Zuheros, pág. 68; el segundo sarcófago cristiano de Córdoba, por A-M. Vicent, p. 198; pedestal romano de Cominio flamini ilurconnensi, p. 423: excavaciones del Campo de los Mártires, p. 429; nueve monedas de oro en Montilla, p. 434.

En octubre 1963 el Grupo de Espeleología de Córdoba halla en La Porrada una hermosa gruta, a la que llaman Covalinda.

A D A M U Z

El grupo de espeleólogos "Ambrosio de Morales", dirigidos por don Juan Bernier ha explorado la Cueva del Cañaveralejo en término de Adamuz, hallando cerámica incisa neolítica, asas, cuchillos de silex, dientes humanos, etc., reconociendo tres galerías muy enterradas. Se cree es el primer yacimiento de este orden hallado en la parte norte de la provincia, ("Córdoba", 17 julio 1963).

B A E N A

El Ministerio ordena la adquisición de un ánfora de bronce hallada en la finca "Lantisca", tasada en 2.000 pesetas, con destino al Museo de Córdoba (29 julio 1963).

C A B R A

La sima de Cabra, de 110 metros de profundidad, explorada por jóvenes espeleólogos del Gulmont, por Francisco Navarro Calabuig. "Córdoba", 3 marzo 1963. Interesante información, por los datos técnicos e históricos que contiene, con grabados.

DOÑA MENCIA

LOS HALLAZGOS DE DOÑA MENCIA Y LA BETICA VISIGODA

Los hallazgos en Doña Mencía más recientes, porque ese hermoso pueblo cordobés tiene antigüedades de todos los tiempos, pertenecen casi con plena seguridad a una villa visigoda. Un manantial, la conducción sobre hermosas losas de mármol cabreño, fuertes muros de sillería, ladrillos con impronta visigoda, columnas con capitel y otros restos, todo ello ya descrito por eruditos cronistas, suscita muchos comentarios.

Porque aquí en Córdoba y su provincia, la riqueza arqueológica de esa época se manifiesta cada vez más pujante. Esa zona del Monte Horquera, en la que históricamente está Doña Mencía, conserva la tradición de un momento cultural tan potente que, cuando se produjo la invasión árabe, siguieron los habitantes cristianos de toda esa zona con sus autoridades, costumbres, creencias, régimen jurídico y social, es decir casi independientes hasta bien entrado el Califato.

Los hallazgos de Nueva Carteya, en la que iniciamos excavaciones en la década del 30, confirman plenamente aquella tradición. No hace mucho escribíamos al doctor Schlunk, director del Instituto Arqueológico Alemán, en Madrid, con amigable confianza que no se enterarán los especialistas bien de lo que atesora la tierra cordobesa en recuerdos de aquel pasado, hasta que no se excaven los yacimientos de Nueva Carteya, de Montoro, y los de la misma capital.

Los visitantes de nuestro Museo Arqueológico Provincial, aún los más eruditos, muestran su admiración por la incipiente sala visigótica, porque no esperaban tal riqueza arqueológica en el riñón de Andalucía.

Para aclarar algo ese oscuro período de la historia empecemos por rechazar el calificativo de visigodo. Cuando llegaron aquí los visigodos, ya no lo eran más que de nombre.

Esa triste lista de reyes que nos enseñan en la escuela, como decía Bernier en su reciente crónica, tiene poco que ver con nosotros. De los tres siglos que dura ese período histórico, no asoman por Andalucía hasta la mitad avanzada. Desde Ataulfo a principios del siglo V, hasta Leovigildo, que tomó Córdoba dos veces casi al final del siglo VI hay casi dos siglos en que nuestra región bética sigue medio independiente y católica, frente al arrianismo visigodo, sostenida por el poder imperial bizantino.

Agila, que muere en 554, quiere tomar Córdoba y es derrotado estrepitosamente por los cordobeses, que le matan un hijo. Ataganildo, que toma Sevilla, es también derrotado ante Córdoba en 568. Sólo cuando Leovigildo viene persiguiendo a sus hijos, convertidos al cristianismo en Sevilla, al refugirse en Córdoba perseguidos por el padre, Hermenegildo es prisionero en la basílica de San Acisclo. Luego dirán los historiadores árabes que Recaredo, el otro hijo, fundó Montoro, porque allí debió fortalecerse.

Entretanto Córdoba se eriza de murallas. Es la mejor plaza fuerte de Andalucía. Ahora empezamos a creer que la prolongación del recinto amurallado de la urbe romana hasta el río, lo hacen los cordobeses del siglo VII, porque ese lienzo de muralla que se restaura por la Huerta del Rey, descubre sus cimientos visigodos.

Poco después, Egica y Vitiza hacen nuestra gran catedral a San Vicente que tenía apenas un tercio de siglo cuando llegaron los árabes. Fuerte de murallas, rica de cultura y arte, patria del desgraciado Don Rodrigo, nacido en Córdoba del Duque de la Bética Teudefredo, que

acababa de construir unos espléndidos palacios cuyas ruinas andamos buscando. Córdoba era por entonces la perla de la región.

Acaso por todo eso, los musulmanes asentaron aquí su capital. Y fueron los seguidores de su cultura y de su arte. Pero nada de eso era visigodo.

FERNAN NUÑEZ

En el cortijo El Grifo, de hijos de don Juan Roldán, fué identificada una escultura ibero-romana, que tenían a la puerta del caserío, y que efectivamente representaba un grifo, y que fué donada al Museo Arqueológico.

Antonio Jurado. Noticiario Arqueológico. "Fernán Núñez, Fiestas de agosto de 1958". Se dá cuenta de investigaciones arqueológicas, en las que se descubrieron mosáicos, cerámicas, etc.

HORNACHUELOS

Orden del Ministerio para adquirir las 1.262 monedas árabes halladas en la hacienda "Belergan", y tasadas en 5.000 pesetas, con destino al Museo de Córdoba (29 julio 1963).

En la finca "Berlangn" propiedad de doña Angela Santisteban Ballesteros al abrir hoyos para plantar naranjos se halló un puchero de barro con 1.262 monedas de plata, al parecer almohades, cuadradas, con 14 milímetros de lado y un peso de 1'5 gramos, en total unos dos kilos de peso. Fué dada cuenta a la autoridad y ésta por el Gobierno civil lo comunicó al Museo Arqueológico Provincial (Diario "Córdoba", 27 marzo 1962).

EXCURSION A MORATALLA

El viernes pasado 1 noviembre 1963, visitó Moratalla atentamente invitados por los Marqueses de Viana, una representación de la Comisión de Monumentos y de la Real Academia de Córdoba, para estudiar los hallazgos arqueológicos efectuados en dicha histórica finca.

Se trata de una extensa zona de alfares de las época romana, descu-

bierta por los arados, en la que aparecen numerosos hornos cerámicos, ánforas enteras y abundantísimos restos de otras, tejas, ladrillos y otras manufacturas corrientes de barro cocido.

Este hallazgo de lo que se puede considerar como una gran fábrica de cerámica romana, casi a orillas del Guadalquivir, está en relación con otros que escalonadamente han sido reconocidos en estos últimos años en Posadas, donde se recogieron dieciocho ánforas, que hoy están en el Museo Arqueológico Provincial, en Almodóvar, en la desembocadura del arroyo de la Marota, y otros lugares.

También fué visitado en el mismo distrito de la finca el emplazamiento de una villa romana a orillas del río, de donde fué extraido un mosáico romano que los propietarios trasladaron a su palacio de Córdoba, y donde subsisten mármoles y abundantes vestigios que permiten suponer la existencia de una ruina importante que merece detenida excavación.

Los visitantes que iban acompañados de sus esposas fueron recibidos por la señora Marquesa de Viana en su palacio de Moratalla, cuyas estancias recorrieron admirando los numerosos recuerdos históricos y artísticos que encierra la lujosa mansión, así como el bellísimo parque que la rodea, expresando sus gratulaciones a la ilustre dama, cuyo amor a Córdoba es proverbial, realzando con su fino gusto las propiedades del histórico marquesado que son gala de nuestra ciudad y provincia.

MONTURQUE

En "Noticiario Arqueológico Hispánico", V, 19-5-1961, se dá noticia escueta de los hallazgos y excavaciones realizados por Samuel de los Santos Gener, que halló la necrópolis romana, vasijas, sepulcro, etc. (p. 274).

POSADAS

En el mes de octubre fueron halladas con motivo de labores agrícolas profundas, abundantes ánforas romanas, de las cuales fueron traidas dieciocho al Museo Arqueológico Provincial, y abundantes restos cerámicos.

En Moratalla con motivo de laboreo agrícola, se hallaron numerosos

hornos cerámicos romanos y enorme cantidad de ánforas rotas, en gran extensión de la suerte llamada La Dehesilla, casi a orilla del Guadalquivir.

El templo parroquial de Posadas ha sido restaurado; ha sido devuelta al mismo su pureza arquitectónica gótica. "Córdoba", 1 marzo 1962.

Nuestra Señora de las Flores se desconoce la fecha de su fundación. Pr mitivamente es de planta crucial, de estilo gótico, y de esa época se conserva magnífico retablo. En fecha desconocida se ampliaron dos naves laterales. En 1808 se elevó el declive de los tejados y construyó el coro. En 1924 fué decorada, se quitó el artesonado antiguo de madera y se hicieron bóvedas de yeso, se puso baranda de mármol rojo en el presbiterio, se ornamentaron los arcos con flores de lis y se estucaron las columnas. Después de la guerra del 36 se ha hecho un nuevo altar mayor de escayola y estilo barroco.

La reconstrucción actual ha sido dirigida por el arquitecto don Carlos Sáenz Santamaría, la decoración de don Manuel Mora Valle, se ha reconstruido a su estilo, con bóvedas en las tres naves, las columnas lisas y más delgadas, el coro gigantesco se ha demolido y se ha quitado el barandal de mármol rojo del presbiterio. El altar mayor se ha realizado en mármol de Sierra Elvira. La obra ha costado 700.000 pesetas.

SANTAELLA

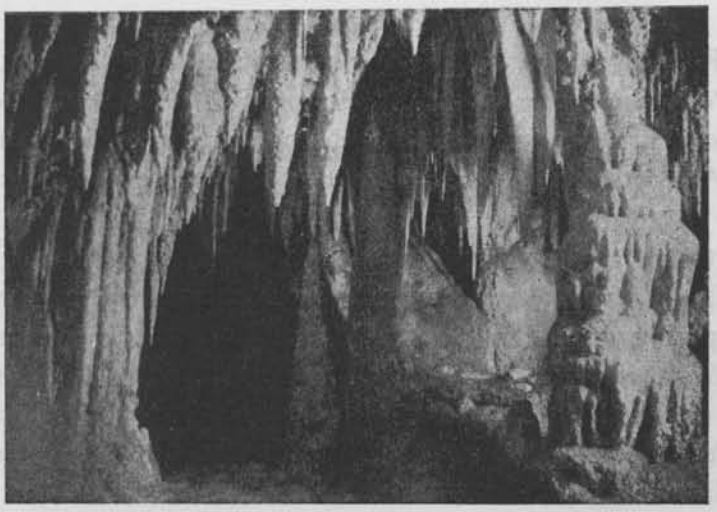
En mayo de 1962 comunica el alcalde de dicha villa que en el cortijo llamado del Malnacido fué hallada una tumba romana, que no se abrió, y quedó a disposición de las autoridades pertinentes.

VILLAFRANCA

Fué hallada una sepultura a un metro de profundidad, en la finca íEl Chaparral" propiedad de los señores Gavilán Castro, con motivo de labores agrícolas, y con dimensiones de 1'75 de largo por 0'75 de ancho, y la osamenta de una persona, la cubierta de una gran losa, y piedras de menor tamaño en los laterales, se supone perteneciente a la época de la Reconquista. ("Córdoba", 24 septiembre 1962).

ZUHEROS

Se celebró solemne función religiosa en la parroquia de Nuestra Señora de Araceli para celebrar la terminación de las obras de restauración de la misma, que han durado once años. "Córdoba", 19 julio 1963.

Los terrenos donde está enclavada la Cueva de Los Murciélagos, de Zuheros, son donados por los propietarios a la Diputación Provincial, la cual se propone hacer una carretera para fomentar el turismo a la misma. 27 octubre 1963.

Yacimiento romano en el lugar denominado Era de las Monjas. Zuheros (Córdoba), por Juan Fernández Cruz. Noticiario Arqueológico Hispánico. V. 1956 - 1961. p. 181).